

MARRUECOS NÓMADA



TAMGA

El sur, de cerca

10 DÍAS · SUR · DRAA · ATLAS · RUTA PRIVADA



MARRUECOS
- Nómada -

viajes con sentido

Cruzaréis el Alto Atlas dos veces, dormiréis una noche entre las dunas, y pasaréis por Ait Ben Haddou, N’Kob, Khamlia y el valle de las rosas de Kelaa M’Gouna, sin más prisa que la que pide cada lugar.

Ida por el valle del Draa, vuelta por el valle del Dades.



10 días

Duración



Ruta privada

Solo para tu grupo



Marrakech

Entrada y salida



Circuito

Draa · Dades

Opción desde Barcelona. Existe la posibilidad de volar directamente a Ouarzazate en lugar de a Marrakech. Esto permite recortar la ruta a 8 días —eliminando el primer y el último día en Marrakech— y disminuir las horas de coche.

DÍA 1

Llegada a Marrakech

El viaje empieza sin prisa.



Aterrizas en Marrakech y el primer día es tuyo —para deshacer la maleta, dejar que el cuerpo se ajuste al cambio de aire, o simplemente perderte por la medina sin más plan que caminar: los talleres de los artesanos trabajando a la vista de todos, el olor a especias mezclado con el de la madera recién cortada, las voces cruzándose en varios idiomas a la vez.

Si prefieres una primera toma de contacto guiada, si tu hora de llegada lo permite, por la tarde podemos visitar los lugares esenciales de la ciudad: el Palacio de la Bahía, el palacio del Bajá, la mezquita de la Koutoubia —vista desde fuera— y la vibrante plaza Jemaa el Fna, que cambia de carácter por completo entre el día y la noche.

 Día de llegada, sin trayecto

 Noche en Marrakech

*Sin agenda todavía.
Solo llegar.*

DÍA 2

De Marrakech a Ait Ben Haddou

Cruzando el Alto Atlas hacia el Marruecos ocre.



OUARZAZATE · KASBAH DE AIT BEN HADDOU



Salimos de Marrakech temprano, cruzando el Alto Atlas por el puerto de Tizi n'Tichka, el paso que separa el Marruecos verde del Marruecos ocre —a un lado los campos, al otro la piedra desnuda—. La carretera sube en curvas cerradas entre pueblos bereberes colgados de la ladera, con las primeras *kasbahs* de tierra apareciendo a medida que se pierde altura hacia el sur.

Ya al otro lado del puerto, paramos en Ouarzazate. Es una ciudad hecha a la medida del cine —Atlas Studios lleva décadas prestando sus decorados a películas como *Lawrence de Arabia* o *Gladiator*, y la serie *Juego de Tronos* también rodó aquí—, pero lo que de verdad merece una parada es la Kasbah Taourirt, construida en el siglo XVII y ampliada después por los Glaoui, la familia que gobernó el sur de Marruecos como pachás de Marrakech durante todo el protectorado francés. Una parte se ha restaurado, con ayuda de la Unesco, y la otra sigue habitada. Después, un paseo corto: la plaza Al Mouahidine, con su té a la menta y su vida de barrio, y el mercado central, con las especias y el cuero de siempre. Quien quiera, puede sumar una visita al centro de artesanía —abierto entre semana y sábado por la mañana, con alfarería, talla en piedra y telares— o una salida a caballo con Nomad Horse Riding, que trabaja estas mismas montañas y valles desde su picadero a las afueras de la ciudad.

Traslado final a Ait Ben Haddou, donde se para de verdad: la *kasbah* de tierra roja y todavía parcialmente habitada, antigua parada de las caravanas que cruzaban el Sáhara hacia Marrakech. Paseando por sus callejones de adobe pesa mucho más la vida cotidiana de quienes todavía habitan la *kasbah* que cualquier otra cosa que se pueda decir de ella.

*Es Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, y también plató de películas como *Gladiator* o *Lawrence de Arabia* — algo que se sabe, más que algo que se busca.*

 ~4h + ~40 min aprox.

 Noche en Ait Ben Haddou

*La piedra desnuda
empieza aquí.*

DÍA 3

De Ait Ben Haddou a N’Kob

Antes de que lleguen los grupos.



PALMERAL DE N’KOB

Antes de que lleguen los grupos, un paseo tranquilo por el ksar de Ait Ben Haddou. Primera parada, la Maison de l’Oralité, un pequeño espacio cultural abierto en 2022 dentro del propio ksar y dedicado por completo al patrimonio *amazigh*: su memoria oral y sus oficios tradicionales.

Salimos después hacia N’Kob, con una vista panorámica sobre el valle del Draa y su río de palmeras antes de bajar hasta el propio pueblo. N’Kob se conoce como el pueblo de las cuarenta y cinco *kasbahs*, y su nombre viene de la gruta de N’Akb, cercana, que durante generaciones sirvió de parada a los nómadas Ait Atta en sus desplazamientos por el sur. Paseamos por su palmeral, entre las parcelas de cultivo, y nos detenemos también en la *kasbah* de Ait el Qaid antes de instalarnos para pasar la noche.

EN EL CAMINO

-  Maison de l’Oralité
-  Palmeral de N’Kob
-  Kasbah de Ait el Qaid

 ~3h aprox.

 Noche en N’Kob

*Un río de palmeras,
antes del pueblo.*

DÍA 4

De N’Kob a Erg Chebbi

Sal y oro, camino de las dunas.



MERCADO DE RISSANI

Salimos hacia el desierto. De camino nos acercamos a Gara Medouar, una formación rocosa en forma de herradura que es conocida como la «cárcel portuguesa» —nadie sabe muy bien de dónde viene el nombre, pero el lugar impone por sí solo.

Paramos después en el mercado de Rissani —abre martes, jueves y domingo, y se reconoce por el aparcamiento de burros a la entrada, todavía el medio de transporte habitual para quienes vienen a vender desde los pueblos cercanos—, antigua puerta de las caravanas que llegaban del Sáhara cargadas de sal y oro, y hoy uno de los mercados más genuinos de la zona.

Seguimos hasta Erfoud, con sus talleres donde se pule la piedra local hasta sacarle los fósiles marinos que lleva dentro —otro recordatorio de que este desierto fue, hace millones de años, el fondo de un mar.

Llegada a Erg Chebbi por la tarde. Quien quiera vivir las dunas desde otra perspectiva puede sumar, de forma opcional, una excursión en quad o en buggy.

EN EL CAMINO

- 📍 Gara Medouar
- 🏠 Mercado de Rissani (mar/jue/dom)
- 🕒 Erfoud, talleres de fósiles
- 🛵 Quad / buggy opcional

🚗 ~3h30 aprox.

🌙 Noche en *riad*, Erg Chebbi

*N’Kob queda atrás,
las dunas, delante.*

DÍA 5

Día en el desierto

Del canto gnawa a los tambores junto al fuego.



GNAWA EN KHAMLIA · DROMEDARIOS AL ATARDECER · FUEGO Y TAMBORES

Jornada dedicada al entorno de las dunas, moviéndonos en 4x4 de un punto a otro. Empezamos en Khamlia, un pueblo pequeño habitado por descendientes de quienes llegaron cruzando el Sáhara desde el África subsahariana, y que ha conservado su música: el *gnawa*, con el ritmo de los *graqueb* —una especie de castañuelas de metal— y el *guembri*, un laúd de tres cuerdas. Es habitual que una familia del pueblo ofrezca una pequeña actuación para quien quiera escuchar de cerca esa música, nacida como consuelo y memoria de quienes la trajeron consigo.

Cerca de allí están las minas de Mfis, de donde se extraía kohl y otras piedras minerales. Recorremos después un tramo de la antigua pista del París-Dakar, con el desierto abriéndose en todas direcciones y casi ningún punto de referencia salvo el propio horizonte.

De camino paramos también en un pequeño asentamiento nómada, de los pocos que mantienen todavía ese modo de vida junto a las dunas. Por la tarde, cambiamos el 4x4 por el paso lento del dromedario para llegar hasta el campamento donde pasaremos la noche, mientras la luz empieza a bajar.

Allí, la noche se cierra con la cena y, alrededor del fuego, los tambores —para quien quiera sumarse a cantar o simplemente escuchar bajo el cielo.

Desplaz. cortos en 4x4

Noche en campamento, Erg Chebbi

DÍA 6

De Erg Chebbi a Tinghir

La cultura amazigh, vista desde dentro.



TALLER AFUS ART, TINGHIR

Para quien quiera, hay opción de despertarse antes del amanecer y verlo llegar sobre las dunas, en silencio, antes de emprender el camino hacia Tinghir.

La tarde continúa larga en profundidad: entramos en casa de Afus Art, en el corazón de Tinghir, donde Muha y su familia han abierto su hogar a quien quiera acercarse de verdad a la cultura *amazigh*. Empezamos con té y algunos dulces de la zona, y hablamos de quiénes son los *imazighen* y qué significan sus símbolos.

Pero el momento que se queda es otro: las mujeres de su familia —su madre, su abuela, sus tías— cuentan cómo se hacían antes los tatuajes tradicionales, por qué dejaron de hacerse y qué rituales los acompañaban. A veces cantan también unos versos de *ahidús*, y si el momento se presta, se acaba bailando.

Después, cada uno elige algo para pintar con sus propias manos, y traduce en símbolos lo que ha escuchado esa tarde.

EN EL CAMINO

☉ Amanecer opcional en las dunas

✨ Taller de cultura *amazigh* en Afus Art

🚗 ~3h + taller (3h)

🌙 Noche en Tinghir

*Símbolos que se llevan
en la memoria.*

DÍA 7

De Tinghir al Valle del Dades

Un desfiladero, y los Dedos de Mono.



DEDOS DE MONO, VALLE DEL DADÈS

Salimos hacia las Gargantas del Todra, el desfiladero que el río ha ido abriendo entre paredes de roca que llegan a los 300 metros de altura. Después, camino ya del Valle del Dades, la carretera se enreda en curvas con vistas panorámicas junto a la formación rocosa que llaman los Dedos de Mono (Monkey Fingers); dejamos tiempo libre por la zona, con una caminata opcional (aprox. 400 dh) para quien quiera estirar las piernas antes de la noche.

 ~30 min + ~2h aprox.

 Noche en el Valle del Dades

*El Dades se enreda
en curvas.*

DÍA 8

Del Valle del Dades a Ouarzazate

El Valle de las Rosas, y una montaña que hace de techo.



CAMINO A LAS CUEVAS DE BOTAGHRAR · KASBAH DE AMRIDIL

Salimos hacia Kelaâ M'Gouna, conocida como el Valle de las Rosas. Cada mes de mayo se recogen aquí unas cuatro mil toneladas de rosas —hace falta cerca de una tonelada de pétalos para conseguir un solo litro de esencia—, un cultivo que llegó de la mano de los franceses en 1938 y que hoy sostiene buena parte de la economía local. El primer fin de semana de mayo la ciudad, de unos quince mil habitantes, casi duplica su población durante el Festival de la Rosa, con música y baile bereber y puestos de todo lo que se hace con la flor: agua de rosas, jabón, aceite esencial.

Antes de seguir camino, paramos también en las cuevas nómadas de Botaghrar, viviendas excavadas en la roca donde todavía vive alguna familia —una forma de habitar el paisaje que todavía se practica aquí, aunque cada vez queden menos. No es una visita organizada como espectáculo: es entrar en una casa de verdad, tomar un té y escuchar cómo es la vida cuando la propia montaña hace de pared y de techo.

Después, ya de camino a Ouarzazate, atravesamos el oasis de Skoura, donde las *kasbahs* de adobe asoman entre las palmeras como si llevaran ahí desde siempre; nos detenemos en la *kasbah* de Amridil, una de las mejor conservadas de la región. Construida en el siglo XVII y ampliada después por la familia Nasiri, que todavía vive en parte del edificio, llegó a aparecer en el antiguo billete de 50 dirhams. Se puede visitar por dentro —el molino de aceite, el horno de pan, el pozo— y hacerse una idea de cómo se vivía en una de estas casas fortificadas (entrada 40 dh + guía 100 dh, visita de unos 40 minutos).

 ~1h + ~1h30 aprox.

 Noche en Ouarzazate

*Una casa de verdad,
no un espectáculo.*

DÍA 9

De Ouarzazate a Marrakech

El Alto Atlas, una última vez.



PARADA EN EL ALTO ATLAS

Traslado de regreso a Marrakech, cruzando de nuevo el Alto Atlas por el puerto de Tizi n'Tichka, con parada en su punto más alto, a 2.260 metros —el aire ya distinto, más fino.

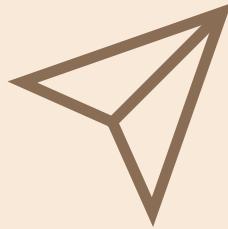
🚗 ~4h aprox. (vía Tizi n'Tichka)

🌙 Noche en Marrakech

*El aire ya distinto,
más fino.*

DÍA 10

Vuelo de regreso



Traslado al aeropuerto de Marrakech y vuelo de regreso, después de haber cruzado el país de ciudad a valle, de valle a desierto, y de desierto a valle otra vez, antes de volver a la ciudad.

✈ Día de salida, sin trayecto por carretera

*Marruecos no se termina de conocer.
Solo se empieza.*

*No queremos enseñarte solo el sur.
Queremos que lo atraveses despacio,
y que en el camino conozcas a quien vive en él.*

Lo que hace diferente a Tamga no está en el mapa. Está en las *kasbahs* que todavía se habitan, en la memoria oral de un ksar, en la casa excavada en la roca donde te invitan a un té.



La Maison de l'Oralité, en Ait Ben Haddou

Un pequeño espacio dentro del propio ksar dedicado por completo a la memoria oral y los oficios *amazigh*.



Una casa de verdad en Botaghrar

Entrar en una vivienda excavada en la roca, no como espectáculo, sino como quien se sienta a tomar un té con quien lo invita.



El valle de las rosas de Kelaa M'Gouna

Cuatro mil toneladas de rosas cada mes de mayo, y toda una economía local que vive todavía de ellas.



Dos valles, un solo viaje

Ida por el Draa, vuelta por el Dades: el sur de Marruecos entero, sin repetir un solo paisaje.

MARRUECOS NÓMADA



¿Nos vamos?

*Esta ruta es un punto de partida.
Podemos adaptarla a vuestra forma de viajar.*

Descubre Marruecos desde dentro.

MARRUECOS
—•Nomada•—

www.marruecosnomada.com

✉ hola@marruecosnomada.com

📞 WhatsApp — +34 649 22 55 67
